

Ivonne Marie Rosa Fernández

11 de abril de 2022

Prof. Rina García

“Busco Su voluntad, no Su poder. Repito. Deseo su voluntad más que una posición de liderazgo. Él puede terminar conmigo.”
-(rey David) Gene Edwards

Ensayo Crítico:
“Perfil de los Tres Monarcas”

En esta obra, el autor propone una comparación interesante entre tres figuras importantísimas de la monarquía del pueblo de Israel en el Antiguo Testamento: El rey Saúl, el rey David y Absalón. El escrito es ficcional, pero tiene base en un acontecimiento bíblico que logra desmenuzar las dinámicas muy particulares de la búsqueda del poder, autoridad y liderazgo. Búsqueda que, sin las intenciones y motivaciones correctas, terminan revelando las intenciones del corazón y la concupiscencia humana y en un final fatal.

Mientras el autor desenlaza dicha comparación, su tesis principal es que lector pueda reconocer si en su propia búsqueda de ser un David, quien ostentó autoridad, favor y prosperidad en todos sus menesteres, no pueda identificar el Saúl o el Absalón que acaparan y embargan su corazón y motivaciones. *“No lucharé para ser rey ni para permanecer como tal. Que Dios venga esta noche y me quite el trono, el reino y su unción. Busco Su voluntad, no Su poder. Repito. Deseo su voluntad más que una posición de liderazgo. Él puede terminar conmigo.”* Este libro logra diagnosticar verdaderamente la

actitud del corazón del lector, que bien pudiera ser algún aspirante a ministerio o posición que quisiera tener el favor, la gracia y grandeza que otorga ser llamado y posicionado por Dios, pero que solo lo anhela por reconocimiento y vanagloria. Mientras que la grandeza de David estuvo siempre en la sencillez y humildad de corazón, que lo llevaba a respetar y honrar la autoridad que estaba sobre el, y a bajar las manos ante amenazas de las que sólo podía ser librado por la mano de Dios y no por sus propias fuerzas.

La narración de este libro me agradó mucho, pues en forma de cuento, logra interesar y cautivar, a la misma vez que invita a la reflexión y confrontación. La comparativa entre estos tres monarcas lleva a preguntarse si como David hemos respetado y honrado a las autoridades que Dios nos ha dado en procesos de formación, aún si esas autoridades nos han dañado o lastimado. Esto con la plena certeza de que ese líder fue puesto por Dios y esa es razón suficiente. *“¿Qué puede hacer un joven cuando el rey decide usarlo como blanco en sus prácticas de tiro? ¿Qué sucede si le joven decide no devolver el golpe?”*

De igual forma, nos lleva a preguntar si estando en autoridad, habremos sido injustos con las personas que lideramos, si sentimos envidia en nuestro corazón por otros líderes y los vemos como una amenaza a nuestro puesto. *“Los Saúles de este mundo nunca pueden ver un David; solo pueden ver un Absalón.”* También podemos reflexionar si queremos guardar o retener alguna posición que ostentamos, al punto de no poder considerar que quizás Dios quiere movernos, pues es tiempo de que otro asuma el liderazgo.

Para concluir, el libro nos invita a recibir y considerar el liderazgo o el ministerio como el cumplimiento de la voluntad de Dios. El proceso de formación donde aprendemos a ser humildes, a aceptar críticas, consejos, regaños y algunas veces hasta injusticias. Procesos que preparan nuestro carácter para ser más como Cristo, para ser humildes y mansos, de modo que cuando estemos en autoridad, lo sigamos siendo. *“El sufrimiento daba a luz. La humildad nacía.”* Asumir autoridad, siempre consciente de que estamos bajo la autoridad divina, la más alta, soberana y eterna, con el poder para posicionarnos o quitarnos.